



**ADAPTACIÓN DE LA ESCALA DE EMPATÍA DE BRYANT, B. (1982)
PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN COSTA RICA**
ADAPTATION OF THE BRYANT, B. INDEX OF EMPATHY FOR CHILDREN AND
ADOLESCENTS (1982) IN COSTA RICA

Volumen 11, Número 2
pp. 1-13

Este número se publicó el 30 de agosto de 2011

Kathia Alvarado Calderón

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



ADAPTACIÓN DE LA ESCALA DE EMPATÍA DE BRYANT, B. (1982) PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN COSTA RICA

ADAPTATION OF THE BRYANT, B. INDEX OF EMPATHY FOR CHILDREN AND
ADOLESCENTS (1982) IN COSTA RICA

*Kathia Alvarado Calderón*¹

Resumen: Este artículo presenta la adaptación de la Escala de Empatía para niños y adolescentes (IECA) de Bryant, B. en su versión al castellano en un grupo de niños y niñas de edad escolar del Cantón de Montes de Oca en San José, Costa Rica. Este instrumento es de auto-reporte y mide la respuesta empática a partir de una serie de enunciados redactados de manera neutra o donde el protagonista de la acción es de sexo femenino o masculino. Los participantes fueron 444 niños y niñas, 232 varones y 212 mujeres, con edades entre 10 y 12 años. Se utilizó el análisis estadístico de los datos para obtener criterios de confiabilidad de los resultados. Este instrumento es de alta divulgación a nivel internacional, pero no así en Costa Rica, de allí la importancia de evaluarlo con población nacional. Con este estudio se confirma que el IECA (versión castellana) es un instrumento confiable en la evaluación de la respuesta empática, de importancia en el desarrollo de comportamientos prosociales, por lo que se recomienda su utilización.

Palabras clave: ÍNDICE DE EMPATÍA, COMPORTAMIENTO PROSOCIAL, NIÑOS, ADOLESCENTES, COSTA RICA

Abstract: This paper presents the adaptation of the Scale of Empathy for Children and Adolescents (IECA) Bryant, B. in the Spanish version in a group of children of school age in the canton of Montes de Oca San José, Costa Rica. This instrument is self-reported and measured the empathic response from a series of statements written in a neutral or where the protagonist of the action is female or male. Participants were 444 children, 232 men and 212 women, aged between 10 and 12. Statistical analysis was used to obtain data reliability criteria of the results. This instrument is of high international dissemination, but not in Costa Rica, from there to evaluate the importance of national population. This study confirms that ACE inhibitors (Spanish version) is a reliable tool in the evaluation of the empathic response, important in the development of prosocial behavior, so its use is recommended.

Key words: INDEX OF EMPATHY, PROSOCIAL BEHAVIOR, CHILDREN, ADOLESCENTS, COSTA RICA

¹ Licenciada en Psicología, Bachiller en Enseñanza de la Psicología, ambos títulos de la Universidad de Costa Rica. Investigadora del Instituto de Investigación en Educación (INIE). Psicóloga Educativa en el Centro de Asesoría Estudiantil de la Universidad de Costa Rica.

Dirección electrónica: kathia.alvarado@gmail.com

Artículo recibido: 27 de noviembre, 2010

Aprobado: 28 de julio, 2011

1. Introducción²

El interés en el tema del desarrollo de la empatía se fundamenta en la consciencia de la necesidad de desarrollar comportamientos sociales positivos que redunden en prácticas de convivencia pacífica y respetuosa entre todos los seres humanos. En esto radica la relevancia de los estudios dedicados a la relación entre comportamiento prosocial como el altruismo, la conducta de ayuda y la empatía (Roberts, W. y Strayer, J., 1996; Avgitidou, S., 2001; Pakaslahti, L., Karjalainen, A. y Keltikangas- Järvinen, L., 2002; Warden, D. y Mackinnon, S., 2003; Strayer, J.; 2004, Mestre *et al.*, 2006).

Los hallazgos de la investigación en este campo concluyen que tanto los rasgos de personalidad como las variables afectivas y cognitivas son muy importantes en el despliegue de comportamientos prosociales y altruistas, y que la empatía es el motivador de estos comportamientos³.

Por su parte, la definición que aportan Eisenberg, N. y Fabes, R. (1998) ha resultado influyente en la investigación, estos investigadores definen la empatía como: "*an affective reaction that stems from the apprehension or comprehension of another's emotional state or condition, and that is identical or very similar to what the other person is feeling or would be expected to feel*". (Eisenberg, N. y Fabes, R., 1998; cit. por Zhou *et al.*, 2002, p. 893).

El componente emocional de la empatía, sin embargo, la hace vulnerable a influencias del medio, a las circunstancias del sujeto que realiza la acción empática, así como de las características de la persona que necesita la acción empática; en consecuencia, la investigación requiere diferenciar entre la elaboración cognitiva que puede hacer una persona acerca de lo que haría en una situación que requiere una respuesta empática, de aquellas situaciones en las que efectivamente se realiza la conducta empática -motivada por el afecto y la emoción-.

De manera que, se han realizado diferentes cuestionarios para evaluar la empatía de acuerdo con el modelo teórico que sustenta su medición. Por lo tanto, en este artículo se presentan los resultados de la medición de la respuesta empática utilizando el Índice de Empatía de Bryant, B. en una muestra de niños y niñas costarricenses. Este inventario fue

² Este artículo forma parte del proyecto de investigación "Clima familiar y respuesta empática en niños y niñas de edad escolar en Costa Rica", inscrito en el Instituto de Investigación en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica.

³ Al respecto, puede revisarse la amplia exposición de Fuentes, M., Ortiz, M., López, F y Etxebarria, I., (1999).

desarrollado en 1982 a partir de un cuestionario de medición de la empatía emocional de Mehrabian, A. y N. Epstein de 1972. El Índice ha sido utilizado ampliamente en la investigación, obteniendo importantes mediciones de validez y de confiabilidad.

2. Índice de Empatía de Bryant

El Índice de Empatía de Bryan, para medir la respuesta emocional empática en niños (as) y adolescentes, es una derivación del *Questionnaire Measure of Emotional Empathy* de Mehrabian, A. y N. Epstein (QMEE, 1972).

En 1972, Mehrabian, A. y Epstein, N., ante la falta de consistencia de las medidas de empatía entendida como respuesta emocional, construyeron el QMEE para adultos. El concepto de empatía emocional integró en este instrumento tanto la conducta agresiva como la conducta de ayuda, conceptos estudiados de forma separada en ese momento. El supuesto de estos autores fue que a mayor nivel de empatía emocional manifestara un individuo, menos comprometido estaría en respuestas agresivas ante situaciones de malestar de otras personas.

El cuestionario de Mehrabian, A. y Epstein, N., (1972) incluyó 33 ítemes todos ellos estaban intercorrelacionados con otras mediciones de subescalas contenidas en el constructo de empatía emocional. Estas subescalas consistieron en: Suceptibilidad hacia el "contagio" (Contagion) emocional, Aprecio de los sentimientos de familiares y otros distantes, Respuesta emocional extrema, Tendencia a ser influenciados por experiencias emocionales positivas de otros, Tendencia a ser influenciados por experiencias emocionales negativas de otros, Tendencia a la simpatía y Wilhngness de estar en contacto con otros que tienen problemas.

El cuestionario obtuvo alta confiabilidad, pero baja correlación con la escala de deseabilidad social de Crowne y Marlowe (1960). Consta de 33 ítemes redactados en sentido positivo y negativo, con un formato de respuesta de 9 puntos -según el grado de acuerdo con el ítem-. Para obtener un resultado total de empatía se realiza una sumatoria de aquellos ítemes orientados positivamente y, por último, los que se plantearon en un sentido negativo se invierten en la calificación para obtener dicha sumatoria.

Los resultados de la investigación original de Mehrabian y Epstein (1972) indicaron que personas empáticas pueden habituarse más lentamente a situaciones de agresión hacia

otros que los menos empáticos y que personas empáticas se presentan altamente receptivas a las necesidades de los otros. El cuestionario dio bases para que Brenda K. Bryant (1982) diseñara un nuevo índice de medición de la empatía que considerara la evaluación de la respuesta empática de niños y niñas escolares y de adolescentes.

Las razones para el diseño de este índice fueron, por un lado, teóricam porque consideraba la empatía como una respuesta emocional vicaria ante la necesidad de los otros y, por otro lado, metodológica, porque se cuenta con un instrumento válido, confiable y de fácil administración de una escala de lápiz y papel en comparación con la investigación, que requiere de sistemas de grabación o de observadores entrenados y, fundamentalmente, porque desde la deseabilidad metodológica es indispensable contar con mediciones que se puedan comparar entre sí, lo que se pretende con el índice de empatía obtenido en diferentes poblaciones, niños, niñas, adolescentes, adultos y adultas.

Según Bryant, B. (1982) esto permitiría comprender el desarrollo de antecedentes y condiciones alrededor del surgimiento, la expresión y la permanencia de la empatía emocional. Para avalar el constructo de validez del índice de empatía, Bryant evaluó la relación entre empatía y dos constructos teóricos, agresión y aceptación de las diferencias individuales.

A su vez, Bryant, B. construyó un cuestionario de 22 ítems adaptados para niños y adolescentes, de los cuales 17 ítems fueron tomados del cuestionario original, que cuenta con 33 ítems de Mehrabian y Epstein (1972) para que se constituyeran en la base de la nueva medición. Cada uno de estos 17 ítems fue redactado, nuevamente, para adecuarlo al trabajo con niños y niñas.

El instrumento de Bryant incluye ítems redactados de manera que el sujeto de la acción es de sexo masculino o femenino (4 ítems por cada sexo), ya que los hallazgos hasta el momento indicaban que los niños son más empáticos cuando el protagonista es otro niño, y las niñas son más empáticas, cuando se trata de niñas como protagonistas de la acción y, por último, 14 afirmaciones fueron neutras, para que la respuesta empática se manifestara sin referente sexual.

El instrumento presenta un formato de respuesta para niños (as) de sí o no (dicotómico), puntuando únicamente la afirmación que contribuye a una respuesta empática. Cuanto mayor sea la puntuación obtenida, mayor será su tendencia de empatía. El rango de la puntuación se encuentra entre 0 y 22. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach se

presentó en un rango de 0.54 para infantes de primer grado, de 0.68 para cuarto grado y de 0.79 para sétimo grado.

El Índice de empatía de Bryant (1982) fue adaptado en la población española (Mestre, Pérez-Delgado y Frías, 1999) en una muestra de 509 sujetos, los resultados de consistencia interna de la escala indicaron un coeficiente alfa de 0.73, con una puntuación media global de 16.20 y una desviación típica de 3.46, los resultados obtenidos demostraron medias por sexo de 10.14 para el grupo de varones y 17.93 para el grupo de mujeres, es decir, que el grupo de mujeres presentó una respuesta emocional empática mayor que en el grupo de varones.

A cerca de la validez del instrumento, los autores correlacionaron el Índice de empatía de Bryant con cada una de las cuatro subescalas del interpersonal Reactivity Index de Davis (1980). Estas subescalas son: Fantasía, Toma de Perspectiva, Preocupación empática y Distrés Personal. La correlación general más alta se obtuvo en relación con la preocupación empática, en el grupo de varones con 0.55 y con 0.29 en el grupo de mujeres. Mestre, Pérez-Delgado y Frías (1999), señalan que estas correlaciones confirman que el IECA es fundamentalmente un instrumento de medida del componente emocional de la empatía.

Con estas conclusiones, los autores asumen la validez convergente y discriminante del instrumento respecto de otras mediciones incluyendo instrumentos de empatía que consideran factores afectivos y cognitivos.

En el presente estudio se realizó un análisis de confiabilidad de la escala de Bryant utilizando el coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach en una muestra no probabilística de niños y niñas costarricenses, así como un análisis confirmatorio de su consistencia interna.

3. Método

Participantes

La muestra no probabilística estuvo conformada por 444 participantes 232 niños y 212 niñas, en su mayoría procedentes de familias donde conviven con ambos padres. La edad de los niños y de las niñas estuvo en un rango de 10 a 12 años ($M= 11,31$, $DS = ,77$). Los participantes procedían de escuelas urbanas y públicas del cantón de Montes de Oca de la provincia de San José, estudiantes de cuarto, quinto y sexto grado. La elección de la

muestra fue intencional. Las instituciones fueron seleccionadas según los siguientes criterios: instituciones con una matrícula mayor a los 500 estudiantes, facilidades de acceso al lugar, lo cual reduce costos y tiempo de ejecución.

El Instrumento

Escala de empatía

El objetivo de la escala es medir el nivel de empatía que los sujetos manifiestan ante diversas situaciones con connotación emocional. Se utilizó la versión al español publicada por Mestre, V. Pérez-Delgado, E. y Frías, D. (1999); sin embargo, la traducción fue modificada en aquellas palabras fundamentalmente de uso regional o poco usual en Costa Rica, por ejemplo, "me disgustó" por "me molesto" o la expresión "una chica" por "una niña". En la Tabla No. 1 se presenta la Escala utilizada en esta investigación.

Tabla No. 1
Escala de empatía para niños, niñas y adolescentes
adaptada para Costa Rica

Instrucciones:

Lee cada oración que aparece a continuación. Marca con una equis sobre **Sí**, si estás de acuerdo o sobre **No** si no estás de acuerdo con lo que cada oración afirma.

1. Me siento triste al ver a una niña que no encuentra a nadie con quien jugar.	1*	+**
2. La gente que se besa y abraza en público es tonta.	3	-
3. Los niños que lloran porque son felices son tontos.	6	-
4. Me gusta mucho ver a la gente cuando abre los regalos, incluso cuando yo no recibo.	14	+
5. Ver a un niño llorando me da ganas de llorar.	16	+
6. Me molesto cuando veo que se le hace daño a una niña.	19	+
7. Incluso cuando no sé por qué alguien se está riendo, yo me río también.	22	+
8. A veces lloro cuando veo la televisión.	23	+
9. Las niñas que lloran porque son felices son tontas.	6	_
10. Me resulta difícil comprender por qué otra persona se enoja.	26	_
11. Me molesto cuando veo que se le hace daño a un animal.	27	+
12. Me siento triste al ver a un niño que no encuentra a nadie con quién jugar.	1	+
13. Algunas canciones me ponen tan triste que me dan ganas de llorar.	17	+
14. Me molesto cuando veo que se le hace daño a un niño.	19	+
15. Los adultos a veces lloran incluso cuando no tienen motivo para sentirse mal.	33	+
16. Es tonto tratar a los perros y a los gatos como si tuvieran sentimientos igual que las personas.	2	-
17. Me enoja cuando veo un compañero de clase que finge necesitar ayuda de la maestra todo el tiempo	4	-
18. Los niños que no tienen amigos probablemente es porque no quieren tenerlos (no les hacen falta).	15	-
19. Ver a una niña llorando me da ganas de llorar.	16	+
20. Pienso que es ridículo que algunas personas lloren durante una película triste o mientras leen un libro triste.	23	-
21. Soy capaz de comerme todos mis confites incluso cuando veo a alguien mirándome y deseando uno.	24	-
22. No me molesto cuando veo a un compañero de clase castigado por no obedecer las reglas de la escuela.	7	-

*Los números corresponden a los ítemes tomados de la escala de Mehrabian y Epstein (1972)

**Los signos (+) y (-) representan el sentido que tiene la respuesta, es decir, si representa o no tendencia empática.

Procedimiento

A los y las menores se les entrevistó en sus escuelas, debido a que esto garantizó mejores condiciones para el acceso a la población de interés. El contacto con las instituciones se realizó a través de la Supervisión del Circuito del Ministerio de Educación Pública correspondiente al cantón central de Montes de Oca, luego, se solicitó la colaboración de tres escuelas.

Se realizó el contacto con la Dirección Académica de cada una de estas instituciones a las que se les entregó una carta con la descripción detallada del estudio. Al contar con el aval de las Direcciones se procedió a realizar la recolección de la información. En una de las tres instituciones elegidas, fue necesario acordar una cita con cada una de las docentes de los cuartos, los quintos y los sextos grados para proceder a la administración de los instrumentos sin afectar el desarrollo de sus lecciones.

Como primer paso fueron entrevistadas 5 niñas y 5 niños para valorar la comprensión de los ítems del instrumento. En estas entrevistas no se identificaron dificultades en la comprensión de la prueba. Los instrumentos fueron administrados por la investigadora.

4. Resultados

La consistencia interna se obtuvo con el análisis de confiabilidad alfa de Cronbach. Para la escala global se obtuvo un alfa=0,66, para los participantes de 12 años el alfa fue = 0,70, para los de 11 años el alfa fue = 0,60 y para el grupo de edad más pequeño fue de alfa = 0,61. Estos resultados son similares a los reportados por Bryant (1982), para primer grado 0,54, cuarto grado y séptimo grado 0,68 y 0,79, respectivamente. En cuanto a la muestra española (Mestre, V. *et al.*, 1999) el alfa global obtenido corresponde a 0,73.

Un estudio español indicó una estructura factorial del instrumento de tres factores (Del Barrio, V., Aluja, A. y García, L., 2004), el análisis de factores realizado con los datos de la muestra costarricense indica una estructura factorial de 4 factores que explican el 37,8% del total de la varianza, con una confiabilidad fuerte en dos de estos factores (con 6 ítems cada uno) alfa = 0,69 y alfa = 0,65; no obstante, se presenta débil en los otros dos factores uno de estos con cuatro ítems y el último con 6 (respectivamente, alfa =0,39, alfa = 0,34), pero para efectos de la caracterización de esta muestra es aceptable.

El instrumento proporciona el Índice de Empatía de los niños y niñas, pero, también, fue el interés en este estudio evaluar el efecto que tienen otras variables sobre ésta variable dependiente; en ese sentido, un análisis de varianza ANOVA (de 3 por 2) muestra los efectos del grado y del sexo sobre el índice de empatía.

El ANOVA arrojó un estadístico $F_{(5, 389)} = 27,17$ $p < 0,001$ con un valor de R^2 de 0,262 que indica que los efectos del grado y del sexo explican el 26,2% de la varianza del Índice de empatía. Se trató de mejorar el modelo de análisis, y se prueba un análisis de varianza utilizando las variables sexo y edad como factores del modelo, con este análisis se obtuvo un valor $F_{(7, 389)} = 29,58$ $p < 0,001$ con R^2 de 0,285, explicando el 28% de la varianza del índice de empatía (anexo1).

Acerca de las diferencias entre grupos. Se entrevistaron 212 mujeres y 231 varones (del total participante, una persona no indicó el sexo). Para el índice de empatía se obtuvo una media de 15,55 para las mujeres y de 12,74 para los varones con una DS de 2,9 y de 3,0 respectivamente. Por grupo de edad se obtiene, para los sujetos de 10 años una media del Índice de empatía de 13,82 con una DS de 2,87, para el grupo de 11 años, una media de 13,12 con una DS de 3,10 y para el grupo de los mayores (12 años) 14, 91 con una DS de 3,34.

La media, según el grado en el que se encuentran los sujetos, es la siguiente: para las mujeres de sexto grado un 16, 96, para los varones 13, 08 con una DS de 2,44 y de 3,03, respectivamente. Para el grupo de quinto grado se obtuvo en las mujeres una media de 14, 4 con una DS de 2,83 y en los varones una media de 12,42 con una DS de 3,08. El grupo de cuarto grado presentó una media de 14,47 con una DS de 2,71 y de 12,53 con DS de 2,68 para mujeres y varones, cada uno.

5. Conclusiones

El instrumento Índice de empatía de Bryant -traducción al castellano para Costa Rica-, obtiene un coeficiente alfa de Cronbach de 0,66 en la escala global, este resultado se asemeja a los obtenidos en las investigaciones citadas un resultado aceptable para la investigación en esta temática.

Como en otros reportes, la confiabilidad mejora con la edad de los sujetos, pues se obtienen valoraciones alrededor de 0,70 para los niños y las niñas de doce años. La

estructura de cuatro factores, que se obtiene en esta investigación, merece mayor revisión teórica y metodológica.

En lo que se refiere a la variable género, el análisis del cuestionario sobre empatía indica una diferencia en la respuesta empática manifestada por varones en relación con la respuesta de las mujeres, este resultado es estadísticamente significativo, siendo mayor el Índice de empatía que presenta el grupo de mujeres. Estos resultados coinciden con otras investigaciones como la de Mestre, M. V., Pérez-Delgado, E., Samper, P., Martí, M. (1998) y la de Retuerto, P. (2004).

Estas diferencias entre grupos por sexo plantean la necesidad de abordar el concepto de empatía considerando un enfoque de género, ya que pueden haber diferencias atribuibles a su condición genética de hombre o mujer, tanto como a la socialización de ambos. Este acercamiento a la temática tendría como objetivo posibilitar el desarrollo de comportamientos socialmente positivos dentro de los grupos de socialización de los niños y niñas controlando las diferencias que se hacen según el género.

En este estudio, las variables sexo y edad tienen mayor poder explicativo de la variabilidad del Índice de empatía que la combinación de las variables grado y sexo, del estudio de Bryant de 1982. Se considera que este resultado merece mayor investigación, ya que la respuesta empática en su vertiente afectiva y no así la empatía como constructo cognitivo, podría ser influida por la socialización de la escuela y de la familia, mediada por las figuras parentales y docentes. Asimismo, es importante el estudio de la influencia de los pares en el despliegue de respuestas empáticas.

Se recomienda indagar acerca del comportamiento del instrumento de Bryant con una muestra de edad distinta a la utilizada en este estudio, es decir, niños y niñas mayores de 12 años.

También, se recomienda modificar el ítem 20 de la traducción al castellano para Costa Rica en la palabra **ridículo** ("Pienso que es ridículo que algunas personas lloren durante una película triste o mientras leen un libro triste"), ya que el sentido que se le atribuye en este país no es la traducción más cercana para la palabra en inglés **funny**, cuya construcción es: *I think it is funny that some people cry during a sad movie or while reading a sad book.*

Es importante revisar la redacción de los ítems que se plantean de forma negativa. Durante la administración del instrumento se observó que la versión de respuesta dicotómica favorece la comprensión de la prueba en los niños y niñas; sin embargo, los ítems que se

redactan en sentido negativo (los cuales se deben invertir en la calificación de la prueba) confunde a algunos niños y niñas, aunque se retomó cada ítem durante la administración del instrumento para que los menores no presentaran duda en cuanto a la comprensión, no hay seguridad de que todos los sujetos respondieran con la misma claridad.

En conclusión, se recomienda la utilización de la Escala de empatía de Bryant, B. (1982) para niños, niñas y adolescentes adaptada para Costa Rica en futuras investigaciones; además, se observa un potencial desarrollo en el estudio de la composición de la escala y de la mejora en la presentación del instrumento para trabajar con poblaciones jóvenes menores de 12 años.

5. Referencias

- Alvarado, Kathia. (2009). **Respuesta empática y clima familiar: Un estudio con niños y niñas de edad escolar**. Tesis de maestría en Psicología, sin publicación, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Avgitidou, Sofía. (2001). Peer culture and friendship relationships as contexts for the development of young childrens pro-social behavior. **International Journal of Early Years Education**, 9, (2), 145-152.
- Bryant, Brenda. (1982). An index of empathy for children and adolescents. **Child Development**, 53, 413-425.
- Del Barrio, Victoria, Aluja, Anton y García, Luis. (2004). Bryant's empathy index for children and adolescents: psychometric properties in the spanish language. **Psychological Reports**, (95), 257-262.
- Mestre, María Vicenta, Pérez-Delgado, Esteban y Frías, Dolores. (1999). Instrumentos para la Evaluación de la Empatía. En E. Pérez-Delgado y V. Mestre (Edits.), **Psicología Moral y crecimiento personal** (pp.181-190). Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Mestre, María Vicenta, Pérez-Delgado, Esteban, Samper, Paula, Martí, Manuel. (1998). Diferencias de género en la empatía y su relación con el pensamiento moral y el altruismo. **Iberpsicología: Revista Electrónica de la Federación española de Asociaciones de Psicología**. Recuperado el 23 de mayo del 2003 en <http://www.indicelP.htm>.
- Mestre, María Vicenta, Samper, Paula, Nacher, María José, Tur, Ana M. y Cortés, M. Teresa. (2006). Psychological processes and family variables as prosocial behavior predictors in a sample of spanish adolescents. **Psychological Reports**, 98 (1), 30-36.

- Mehrabian, Albert y Epstein, Norman. (1972). A measure of emotional empathy. **Journal of Personality**, **40**, 525-543.
- Pakaslahti, Laura; Karjalainen, Anu y Keltikangas-Järvinen, Liisa. (2002). Relationships between adolescent prosocial problem-solving strategies, prosocial behaviour, and social acceptance. **International Journal of Behavioral Development**, **26** (2), 137-144.
- Retuerto, Pastor. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. **Apuntes de Psicología**, **22** (3), 323-339
- Roberts, William y Strayer, Janet. (1996). Empathy, emotional expressiveness, and prosocial behavior. **Child Development**, **67** (2), 449-470.
- Strayer, Janet y Roberts, William. (2004). Children's anger, emotional expressiveness, and empathy: Relations with parent's, empathy, emotional expressiveness, and parenting practices. **Social Development**, **13** (2), 229-254.
- Warden, David y Mackinnon, Suzanne. (2003). Prosocial children, bullies and victims: An investigation of their sociometric status, empathy and social problem-solving strategies. **Journal of Developmental Psychology**, **21**, 367-385.
- Zhou, Qing; Eisenberg, Nancy, Losoya, Sandra, Fabes, Richard, Reiser, Mark, Guthrie, Ivanna et al. (2002). The relations of parental warmth and positive expressiveness to children's empathy-related responding and social functioning: A longitudinal study. **Child Development**, **73** (3), 893-915.

6. Anexo 1

**Anova con las variables sexo y edad
Pruebas de los efectos inter-sujetos**

Variable dependiente: Empatía

Fuente	Tipo III Sumatoria de cuadrados	df (grados de libertad)	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo Corregido	1159,640 ^a	5	231,928	29,583	,000
Intersección	63730,310	1	63730,310	8128,992	,000
Sexo	514,493	1	514,493	65,625	,000
Edad	292,064	2	146,032	18,627	,000
sexo * edad	107,002	2	53,501	6,824	,001
Error	3002,674	383	7,840		
Total	81841,000	389			
Total corregido	4162,314	388			

a. R cuadrada = ,279 (Ajuste de R cuadrada = ,269)